

MUJERES QUE SON TESOROS

GUÍA DIDÁCTICA
VOLUMEN II



MARÍA JOSEFA YZUEL GIMÉNEZ
MARÍA ARRONDO ARRONDO
ANA SANTOS ARAMBURO
MARÍA PÉREZ COLLADOS
EVA ARMISÉN BUSTINZA
ARANTXA ARGÜELLES MARCO
PAULA ORTIZ ÁLVAREZ
IRENE VALLEJO MOREU
JULIA PUYO CALVO
MARÍA LABORDA SAGASTE

*Por un mundo donde seamos
socialmente iguales, humanamente
diferentes y totalmente libres.*
— Rosa Luxemburgo

MUJERES QUE SON TESOROS



“Mujeres que son Tesoros” pone el acento sobre la M de mujer valiosa, capaz y tenaz. Una Mujer que, como todo Tesoro que se precie, tiene que ser descubierta y sacada a la luz.

De estas Mujeres Tesoro, Aragón se enorgullece porque puede mostrar no una, sino cientos de ellas, olvidadas o escondidas en su mayoría por el tiempo, la historia, la desmemoria o la desidia.

En este segundo volumen de “Mujeres que son Tesoros” hemos realizado una selección de nombres actuales: mujeres que construyen, en presente, y gracias a su trabajo, creatividad, inteligencia, ilusión y energía, un mundo más habitable y mejor para todos.

Cada historia tiene la riqueza de un pensamiento, de un hallazgo, de una heroicidad, de una emoción, que vamos a descubrir de su mano.

Son, todas ellas, mujeres que dejan huella, que trascienden las fronteras de nuestra comunidad, y de cuya dimensión nos queremos hacer eco.

Sus logros las convierten, por derecho propio, en esos referentes tan necesarios para los hombres y las mujeres del presente y del futuro.

— Vicky Calavia

1



MARÍA JOSEFA YZUEL GIMÉNEZ

Física
Huesca, 1940

2



MARÍA ARRONDO ARRONDO

Activista política y social
Fustiñana, Navarra, 1944

3



ANA SANTOS ARAMBURO

Directora de la Biblioteca Nacional de España
Zaragoza, 1957

4



MARÍA PÉREZ COLLADOS

Compositora y cantante
Zaragoza, 1966

5



EVA ARMISÉN BUSTINZA

Ilustradora
Zaragoza, 1969

6



ARANTXA ARGÜELLES MARCO

Bailarina
Zaragoza, 1970

7



PAULA ORTIZ ÁLVAREZ

Cineasta
Zaragoza, 1979

8



IRENE VALLEJO MOREU

Escritora
Zaragoza, 1979

9



JULIA PUYO CALVO

Creativa multimedia
Zaragoza, 1988

10



MARÍA LABORDA SAGASTE

Escaladora
Ejea de los Caballeros, 2004

MARÍA JOSEFA YZUEL GIMÉNEZ

Física

Jaca, Huesca, 1940

En investigación, trabajar con jóvenes y mujeres supone una gran ventaja.

— María Josefa Yzuel

Nació en Jaca, Huesca, en 1940. Cuando piensa en la Jaca de su infancia, la recuerda en blanco y negro, con nieve y con frío. Hoy en día es una sucesión de luminosos escaparates de color.

Haciendo un símil con la ciencia, dada su larga vida en la universidad como docente e investigadora, María Josefa puede percibir esa diferencia claramente: hace cuarenta años había más desarrollo en investigación teórica, pues no costaba tanto como la investigación experimental que requiere de laboratorios. Ahora en las universidades españolas hay laboratorios de investigación punteros a nivel internacional, pero hay un problema, la financiación. Es un asunto delicado porque si no se avanza no sólo no se mejora, sino que se amplía la distancia, porque el resto sigue progresando.

Además está en peligro la continuidad porque los jóvenes no tienen tantas oportunidades para poder incorporarse a los grupos de investigación y la plantilla científica está envejeciendo. Para que un equipo sea más rico en ideas, es bueno que tenga componentes de diferentes edades. Ese empuje que comunica la juventud apasionada por su investigación estimula también a los que

son más veteranos, es una savia que les mueve. Los premios Nobel se suelen conceder a investigadores mayores, aunque casi siempre por algún descubrimiento que han hecho cuando eran más jóvenes.

Cuando ella era estudiante existían referentes dentro de su campo, pero eran siempre hombres, salvo Marie Curie. En la carrera estudiaban sólo tres chicas y nueve chicos en su curso. A día de hoy poco más del 50% de los estudiantes universitarios son mujeres, aunque en Física no pasan del 30% y sigue siendo una carrera mayoritariamente masculina. De pequeños, niños y niñas se maravillan con la ciencia, la consideran magia. Es en la adolescencia cuando las jóvenes se van desanimando, la encuentran compleja y lejana.

María Josefa fue la primera mujer española en ganar en 1971 una plaza fija en el área de Física, como profesora agregada de Óptica y Estructura de la Materia en la Universidad de Zaragoza y la segunda en ser Catedrática de Universidad en el área de Física (1982). Ahora ejerce de catedrática emérita y profesora honoraria del Departamento de Física de la Universidad Autónoma de Barcelona.



Fotografía: Carlos Carrión

Es fundadora del Laboratori de Processat d'Imatges en la UAB, del Grupo Mujeres en la Física de la Real Sociedad Española de Física, es miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, de la Academia de Ciencias de Granada y de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza. Fue Presidenta de la SPIE (The International Society for Optics and Photonics), de la Sociedad Española de Óptica y del Comité Español para la celebración del Año Internacional de la Luz y de las Tecnologías Basadas en la Luz (2015). Y es Doctora Honoris Causa por la Universidad Miguel Hernández y por la Universidad de Granada. Ahora preside el Comité Español del Día Internacional de la Luz.

Le concedieron el reconocimiento de la Universidad Autónoma de Barcelona (2011), por su trayectoria académica y su labor a favor de la actividad científica de las mujeres, la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio (2013), la Medalla de la Real Sociedad Española de Física (2014) y el Premio Igualdad de la Universidad de Alicante (2017), por su compromiso por la igualdad de género.

Una de sus mayores satisfacciones personales es haber hecho partícipe a los alumnos de sus conocimientos. Cuando

la invitan a institutos o escuelas procura ir siempre porque cree que es bueno que los estudiantes tengan la posibilidad de contactar con los científicos y se esfuerza en llegar a ellos con un lenguaje asequible, entusiasta y cercano.

Otro momento de su plenitud profesional ha sido la dirección de tesis doctorales, formando a investigadores que disfrutan de lo que están haciendo.

“Para ella, como investigadora, no hay mayor alegría que plantearse algo nuevo, averiguar lo que se ha hecho antes e intentar dar un paso más, ir más allá: “Muchas... y cerrar el párrafo con comillas: ... incomparable”, dice María Josefa, mientras le brillan los ojos.

MARÍA ARRONDO ARRONDO

Activista política y social
Fustiñana, Navarra, 1944

Mi lema ha sido siempre: “Ver, juzgar y actuar”

— María Arondo

Nació en Fustiñana, cerca de Tudela, Navarra, en 1944. Sin haber cumplido siquiera los 18 años se fue a Francia para trabajar y ayudar a su familia, porque su padre, un taxista que había sido agricultor, estaba delicado de salud y sus escasos ingresos no podían cubrir las necesidades básicas familiares y los medicamentos.

Vivió en casa de unos tíos, a las afueras de París, trabajando como empleada de hogar primero y más tarde de interna, cuidando niños. Así pasó cinco años, en los que fue aprendiendo francés de manera autodidacta, y a lo largo de los cuales fundó un centro de encuentro de emigrantes españoles en torno a la parroquia del barrio, cuyo sacerdote era español. Más de un millón de españoles, entre finales de los 50 y comienzos de los 60, habían realizado el éxodo hacia tierras francesas.

Ya desde adolescente había tenido inquietudes organizativas y sociales, algo que siempre ha formado parte de su personalidad, pero su gran descubrimiento vital fue la JOC, Juventud Obrera Cristiana, cuyo compromiso era no sólo religioso, sino también social, político, cultural,

laboral... enfocado hacia la juventud y, como novedad, hacia la mujer. De su mano descubrió el mundo y adquirió una opinión crítica sobre la dictadura española, la política, la emigración...

Decidió mudarse al centro de París porque quería cambiar el mundo a través de esa nueva mirada, siguiendo el método pedagógico de trabajo de la organización: fomentando la participación y la toma de conciencia a través de charlas, reuniones y fiestas de militantes que, bajo el lema VER, JUZGAR Y ACTUAR, tenían como objetivo sensibilizar a jóvenes y mujeres (la mayoría empleadas de hogar), como trabajadores y como individuos, para mejorar sus condiciones de vida y construir una sociedad más justa.

La llegada de Mayo del 68 supuso para María un cursillo acelerado de toma de conciencia política. Poco a poco fue incrementando sus responsabilidades dentro del Movimiento JOC de Emigrantes Españoles y su rama sindical. De ahí pasó a formar parte de la JOC Nacional y de la JOC Europea, con la que viajó a Bruselas, Italia y Malta para apoyar al colectivo de empleadas de hogar.

En 1975 escribió el libro “Moi, la Bonne” (“Yo, la chacha”), sobre la realidad de las empleadas de hogar. Tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación europeos porque cuestionaba la doble moral burguesa. En España, José María Íñigo la entrevistó para su programa “Directísimo”.

Su compromiso político se agrandó con el afán de lograr la conquista de las libertades y la democracia para su país. En 1976, con 32 años, volvió definitivamente a España. Se instaló con su familia en Zaragoza, en el barrio de Torrero, un lugar de larga trayectoria en su lucha a favor de los derechos de la ciudadanía.

Ella y su esposo se afiliaron al PSA (Partido Socialista Aragonés), que en las primeras elecciones democráticas de 1977 la propuso como candidata (era la única mujer), junto a José Antonio Labordeta y Emilio Gastón. El mitin de fin de campaña en la Plaza de Toros de Zaragoza, junto a Tierno Galván, se llenó hasta la bandera y fue un éxito rotundo, que aglutinó a miles de personas bajo un mismo sueño y una misma emoción. Pero sólo obtuvieron un diputado y el PSA se fundió con el PSOE para poder apoyar los cambios necesarios para el país.

En 1979 el PSOE ganó el Ayuntamiento de Zaragoza y la propuso como Concejala

de Asuntos Sociales, asignándole áreas consideradas “menos importantes, destinadas a las mujeres y los cuidados”, con menos presupuesto y, por lo tanto, menos poder. Le dieron Deporte, Parques y Jardines y Sanidad.

En contra de todo pronóstico, desde la auto-gestión y en unión con asociaciones y ciudadanía, creó el Servicio Municipal de Deporte desde el que se empeñó en realizar varios programas que perduraron más allá de su concejalía hasta el día de hoy, como cursos de natación, carreras populares, paseos en bici, deporte para niños y tercera edad... siempre con una perspectiva transversal de género.

En 1987 fundó el Centro Municipal de Promoción de la Salud, para educar en materia sexual, psicológica, jurídica y ginecológica, en prevención del cáncer genital y de mama. Así como el Centro de Atención a la Drogodependencia, la Oficina de Información al Consumidor o el Instituto Municipal de Higiene, para el control de los alimentos y las aguas, a cuya inauguración acudió Ernest Lluch, ministro de Sanidad.

También constituyó la Escuela Municipal de Jardinería para Discapacitados, que vino a inaugurar uno de los padres de la Constitución Española, Jordi Solé Tura.

MARÍA ARRONDO ARRONDO



Fotografía: Archivo María Arrondo

Algunos antiguos alumnos del centro aún la saludan cuando pasea por los jardines de la margen izquierda del río Ebro.

Todos los ayuntamientos grandes de España vinieron a conocer los servicios sociales de Zaragoza, como modelo de gestión para sus ciudades. María afirma que este ingente trabajo no hubiera sido posible sin su equipo: “siempre tuve la gran suerte de rodearme de los mejores profesionales, íntegros, honestos e instruidos”. Y el gran acierto de no desatender a sus hijas pequeñas en favor de sus obligaciones, pues con naturalidad la acompañaban a inauguraciones y actos oficiales de todo tipo.

Para aglutinar muchos de esos servicios desde una mirada de género, consiguió financiación para la creación de La Casa de la Mujer, a través de fondos del Instituto Nacional de la Mujer. No llegó a inaugurarla porque declinó presentarme. Más tarde ganó una oposición en el Gobierno de Aragón y se incorporó a la Dirección Provincial del IAS (Instituto de Servicios Sociales) desde donde gestionó fondos europeos para colectivos de mujeres, entre otras tareas.

La jubilación no le ha dado un momento de respiro. Es ahora cuando al fin puede

dedicar tiempo a sus otras pasiones: los movimientos vecinales y asociativos del barrio, su jardín y su esposo, que es su gran compañero de vida y de pensamiento.

ANA SANTOS ARAMBURO

Directora de la Biblioteca Nacional de España
Zaragoza. 1957

*Cuando de verdad se pone pasión, corazón, esfuerzo y convencimiento,
las cosas funcionan mejor.*

— Ana Santos

Nació en Zaragoza en 1957. Estudió Geografía e Historia en la Universidad de su ciudad. Gracias a un profesor que la suspendió, se quedó todo el verano preparando un trabajo para subir nota. En sus frecuentes visitas a la Biblioteca para consultar temas relacionados con su labor, vio la fotocopia del anuncio en el BOE de unas oposiciones para auxiliar de bibliotecas. Se presentó y las ganó. Su primer trabajo fue como auxiliar de biblioteca en la Universidad de Zaragoza, prestando libros en la Facultad de Derecho. Después fue ascendiendo en sucesivas oposiciones por promoción interna hasta llegar al cuerpo facultativo de bibliotecas.

A lo largo de su vida profesional ha tratado de hacer lo mejor posible su trabajo en las distintas circunstancias que ha vivido, dando lo mejor de sí misma sin pensar qué iba a suceder en el futuro. En ese sentido no ha tenido ambición de ir ascendiendo, sino que simplemente se ha dedicado al presente y a trabajar lo máximo posible en cada momento.

Es por eso que su gran referente es María Moliner y el diseño de su plan de bibliotecas, un ejemplo que aún no se ha superado en España. También la admira por su por su tesón y constancia y por su convencimiento íntimo de que las cosas podían ser de otra manera, se podían cambiar. Por eso Ana valora tanto la importancia de dedicarse a lo que le gusta, puesto que desde la pasión y el esfuerzo, todo funciona mejor.

Su trayectoria continúa en 1982 en la Universidad Complutense de Madrid, donde desarrolla buena parte de su carrera profesional como bibliotecaria, durante más de veinticinco años: como subdirectora en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y como Vice-directora de la Biblioteca de la Universidad Complutense, impulsando la implantación del programa de gestión informatizada y ya la incorporación de servicios de acceso a información científica a través de la red.

Posteriormente es nombrada Directora de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, donde se deposita el patrimonio bibliográfico de la Universidad Complutense,

así como Directora General de Bibliotecas y Archivos del Ayuntamiento de Madrid y al tiempo Directora de Acción Cultural de la Biblioteca Nacional hasta el 2011.

En 2013 es designada Directora de la Biblioteca Nacional de España, desde donde he promovido la puesta en marcha del depósito legal digital que hace recaer en los centros de conservación la responsabilidad de preservar el patrimonio cultural online, la digitalización de contenidos y la preservación de vídeos digitales para poner todo este material a disposición del público.

La digitalización y reutilización de los contenidos se ha visto materializada en proyectos como BNELab, que buscan poner el patrimonio cultural español a disposición de todos y fomentar el uso de los recursos y fondos de la Biblioteca.

También se ha logrado una mayor autonomía de la BNE, adaptándola al entorno digital y abriendo la institución a la sociedad civil. En ese sentido se están dando pasos hacia una mayor apertura a los ciudadanos, y en concreto hacia los centros de enseñanza, algo que ya han puesto en marcha a través de una herramienta: Biblioteca Nacional Escolar. Porque Ana afirma que “se lee de otra manera, pero eso no significa que se haya dejado de leer”.

Ana Santos también tiene como objetivo, junto a su equipo, abrir el edificio, al que cada vez acuden menos lectores presenciales, y organizar más actividades culturales y pedagógicas para todo tipo de usuarios. Y su sueño personal es arreglar el jardín, creando un espacio verde para la ciudadanía.

Con respecto a la mujer, la Biblioteca Nacional realiza muchas actividades para reivindicar la igualdad de género en la cultura y la labor y trayectoria de las autoras tantas veces relegadas a un segundo plano a lo largo de la historia, como por ejemplo el *Día de las Escritoras*, el portal con su obra digitalizada y exposiciones.

Para Ana trabajar y dirigir la BNE es un enorme privilegio, un regalo profesional y personal, que le ha permitido conocer desde dentro esta institución y el inmenso valor que representa.

Ha recibido el Premio a la Trayectoria Profesional en el Sector del Libro del Gobierno de Aragón (2015), el Premio a los Valores Humanos y el Conocimiento en la XIV edición de los Premios HERALDO y el Premio Mujer y Cultura 2018 de la Madrid Woman's Week, por los que se siente muy agradecida.



Fotografía: BNE

Como curiosidad, hace poco un amigo le envió un link de internet: una foto suya era la imagen del día de la Wikipedia inglesa. Se sorprendió mucho de que la conocieran.

Pero es que, como decía María Moliner, el poder de la palabra y de nuestra lengua, cruza fronteras y atraviesa mares...

MARÍA PÉREZ COLLADOS / MARÍACONFUSSION

Compositora y cantante
Zaragoza, 1966

Creo en la emoción como medio para la transformación del ser humano.
— María Pérez

Nació en Zaragoza en 1966. Desde muy pequeña cantaba en casa, junto a su tía y su madre, que tocaban el piano. Era una niña muy fantasiosa, que leía mucho, pero algo solitaria. Cuando empezó a estudiar piano y canto le dedicó todo su tiempo. Para ella era prioritario.

A los once años descubrió el teatro en el colegio y lo incorporó a sus grandes pasiones personales, junto a la música. Con quince años acudió al Teatro Principal de Zaragoza y quedó fascinada. Al día siguiente fue a la Escuela Municipal de teatro para estudiar arte dramático, y su director, Paco Ortega, le aconsejó que volviera al terminar el bachiller. Es lo que hizo y compaginó sus estudios como actriz con los de pianista y cantante clásica en el Conservatorio. Posteriormente estudiaría música jazz.

Su primer trabajo musical fue con el grupo *Mousse Band*, donde conoció al pianista Faustino Cortés, con quien formó en 2004 su proyecto más personal, **maríaconfussion**, donde pudo encontrar un lenguaje musical propio: la fusión basada en los ritmos latinos y las armonías propias del jazz, porque para ella el

mestizaje es un lenguaje de fácil convivencia.

El nombre del grupo surgió precisamente de hacer esa fusión, pero también de la confusión que viven los artistas, mezclando proyectos propios con otros diferentes para poder mantenerse, cuadrar ensayos mientras componen una nueva canción, ser su propio manager, impartir clases...

A mitad de los años 90 Ludmila Mercerón, Carmen París y María Pérez crearon el grupo *Entre nos y otras*, en el que las tres componían, tocaban el piano y realizaban arreglos vocales. Con esta formación y como cantante independiente formó parte del colectivo *Cantautores de aquí y ahora*, impulsado por el escritor Pepe Gastón –miembro del grupo MonteSolo–. Más tarde trabajará con el músico uruguayo Coco Fernández.

Participó como cantante en los discos de Gabriel Sopena editados por Prames: *Una ciudad para la paz* y *Cuando tú me leas*, dedicado a Miguel Labordeta. Con estos proyectos realizó giras junto a María José Hernández, Ludmila Mercerón, Carmen París y Elena Rubio.

En 2001 colaboró grabando varias voces para el disco *Blábaton*, con el percusionista Jesús Fandos, quien se basó en los tambores de la Semana Santa de Híjar para componer diversas melodías inspiradas en la tradición. Y también en la grabación del disco *El viaje a ninguna parte*, de Enrique Bunbury.

Su relación con el teatro ha sido muy fructífera, aunque no siempre le ha resultado fácil compaginar la faceta de actriz con la de cantante, algo que pudo hacer junto a los Titiriteros de Binéfar, participando en montajes y en la grabación de discos como arreglista y cantante: *Vamos a contar mentiras*, *Animales* o *Aquí te espero*.

Formó parte como músico y cantante de los montajes *Gargallo, un grito en el desierto* y *El gran teatro del mundo*, de la compañía Luna de Arena dirigida por Félix Martín. También ha creado canciones y espacios sonoros para obras teatrales como el cabaret *Malamor* o *Crímenes ejemplares* de Disgustos teatrales. Y grabó la voz en la banda sonora compuesta por José Luis Romeo para la obra teatral *Sitios-Saragosse*, escrita y dirigida por Mariano Anos.

Participó como actriz, compositora y arreglista en *El show debe continuar* o *el lago*

de los cocodrilos (2008) y *Sancho en la ínsula* (2009) dirigidos por Alicia Rabadán, de Producciones El equipaje.

En Aragón Radio realizó dos ficciones sonoras escritas por el periodista Javier Vázquez. Para la última, *Y si fuera posible amar*, creó desde **maríaconfussion** la banda sonora.

Como actriz ha estrenado la obra teatral *Nuestro nombre se pierde en un vendaval*, dirigida por Miguel Ángel Mañas en 2018 y dos textos de él, *Flock* (2019) e *Inundación* (2020), dirigidos por Diego Palacio.

Con **maríaconfussion**, junto a Pepe Vázquez, guitarrista, José Luis Seguer “Fletes”, percusionista y Faustino Cortés, pianista, publicó dos discos: *Al borde de la piel* y *Hay camino*. Y están ultimando los arreglos del tercero, *Deja que cante*.

María ha explorado también otros repertorios relacionados con la mujer en la música: en *Mujeres soñando boleros* hace un homenaje a compositoras de música popular de inicios de siglo XX, en el concierto-conferencia *¿Nunca hubo compositoras?*, busca la presencia de las mujeres en la historia de la música, y **maríaconfussion en la memoria** está dedicado a la Memoria



Fotografía: Carlos Nalles

Histórica.

Además de su faceta musical, **maríaconfusion** tiene una vertiente teatral que se traduce en proyectos como la obra estrenada en 2013 *Una habitación propia*, que dirigió Arantxa Azagra en homenaje a la escritora Virginia Woolf.

Actualmente junto con la poeta Carmen Aliaga y con el apoyo del IAM representan el espectáculo *Nosotras*, contra la violencia de género.

María tiene además una larga trayectoria como docente, que ahora desarrolla en la Escuela Municipal de Teatro de Zaragoza.

La música y el teatro la han llevado de la mano hasta la literatura y la poesía, su otra pasión, publicando dos poemarios propios: *Diario de invierno* y *Gineceo*.

Esta gran actividad no impide que María disfrute de sus seres queridos y de sus perros, a los que adora, e intente sentir cada día empatía hacia los demás, a quienes intenta llegar a través de sus creaciones artísticas.

EVA ARMISÉN BUSTINZA

Ilustradora
Zaragoza, 1969

El corazón en la cabeza.
— Eva Armisén

Nació en Zaragoza en 1969. Empezó a pintar muy joven inspirada por su profesora de plástica, Izaskun Arrieta, cuyas clases le hicieron sentir que la pintura le daba la libertad para poder explorar el mundo y plasmarlo desde su propia visión. Era tímida y dibujando encontró la mejor manera de expresarse y comunicarse.

Se licenció en Bellas Artes, especialidad de pintura, en la Universidad de Barcelona. Después estudió en la Rietveld Akademie de Amsterdam. Más tarde fue becada por la Fundación Joan y Pilar Miró de Palma de Mallorca y Enate le concedió la primera Beca de Creación.

Desde que fue a estudiar Bellas Artes a Barcelona, vive y trabaja allí. Sigue manteniendo los vínculos con Zaragoza, a través de su familia, amistades y trabajo. Eva piensa, no obstante, que el lugar y el espacio laboral son cada vez menos importantes. Ha trabajado muchos años desde un estudio en la montaña, aislada, y eso no le ha impedido llevar sus obras por todo el mundo, incluso a lugares remotos.

Tuvo la suerte de estudiar a muchos y muy diferentes artistas que le han servi-

do de referentes y modelos, como Picaso, Modigliani, Basquiat, Baselitz, Frida Kahlo... Poco a poco, combinando diversas maneras de expresión, encontró su propia voz. Empezó con una pintura oscura, conectada con el expresionismo alemán, pero la figura femenina se fue imponiendo como voz narradora, así como el color, a través de su diario pintado.

Eva pinta para fijar la emoción. La pintura le permite jugar con el tiempo. Cuando algo le llama la atención lo apunta, a veces es una frase o un dibujo rápido. No quiere que se escape ese instante en el que ha sentido algo profundamente. Después, en el estudio, mira la mejor manera de plasmar lo que la ha emocionado. Muchas veces encuentra en lo cotidiano lo más extraordinario y es ese momento mágico el que quiere pintar. Pintar le ayuda a mantenerme sensible.

La pintura y el grabado son sus medios de trabajo más habituales, pero también ha colaborado en proyectos tan diversos como instalaciones de arte público, campañas de publicidad, cine y televisión o proyectos editoriales.

EVA ARMISÉN BUSTINZA



Fotografía: Jordi Salinas

Ha participado en ferias de arte y exposiciones individuales en ciudades como Seúl, Los Ángeles, Hong Kong, Singapur, Lisboa, Taipei, Shanghai o Melbourne.

Su obra estuvo presente en USA, en una campaña familiar para los autobuses turísticos de Las Vegas, Washington, San Francisco y Nueva York.

En 2016 colaboró en la candidatura de las “Haenyeo” (mujeres buceadoras de la isla de Jeju) como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad y en junio de 2017 ilustró el libro *Mom is a Haenyeo*, donde se explica la increíble historia de estas mujeres.

En 2019 diseñó la campaña contra la violencia de género del Instituto Aragonés de la Mujer, donde resaltaba la importancia de contar con redes de apoyo para salir de la violencia machista.

Su sueño a nivel profesional es pintar un avión, le haría mucha ilusión ver despegar un cuadro suyo y que desapareciera entre las nubes, para volver a verlo aparecer por el cielo y aterrizar. Ha conseguido realizar esta fantasía en camiones y autobuses, pero todavía tiene pendiente el transporte aéreo.

Sus últimos trabajos quieren representar el

pulso, la intensidad del latido, la celebración de la vida y que la gente cuide, ame, investigue y cree en tiempos tan difíciles como los que nos están tocando vivir.

Eva Armisen siempre está imaginando nuevos proyectos emocionantes, tanto en lo laboral como en lo personal. Como le encanta viajar pero ha tenido que cancelar muchos viajes desde febrero de 2020, a causa de la pandemia, ha decidido realizar en 2021 un viaje de cercanía, en forma de diario en movimiento por nuestro país, deteniéndose en lugares donde encuentre cosas a punto de extinguirse, para poder atraparlas en la memoria a través de sus pinturas.

ARANTXA ARGÜELLES MARCO

Bailarina y profesora de danza clásica
Zaragoza, 1970

Desde el primer momento no he hecho sino bailar mi vida.
— Isadora Duncan

Nació en Zaragoza en 1970. Fue, lo que se puede llamar, una niña precoz: con tan sólo cuatro años ya quería bailar, y aprendió de la mano de María de Ávila. Con once se unió al Ballet Clásico de Zaragoza como solista. Sus profesores alababan las dotes como bailarina de Arantxa: su facilidad para los giros, el dominio de la técnica y su seguridad sobre el escenario.

Cuando Arantxa medita acerca de sus referentes recuerda que cuando era pequeñita no se podía ver apenas ballet: “Un día alguien llevó al estudio de María de Ávila una cinta en VHS con *El lago de los cines*, de la bailarina rusa Natalia Makarova. Me fascinó”

Con trece años ingresó en el Ballet Nacional Clásico (actual Compañía Nacional de Danza), donde interpretó los principales papeles del repertorio de la compañía, realizando giras por Nueva York, cuyo público y crítica valoraron con entusiasmo su profesionalidad y juventud.

A mitad de los años 80 obtuvo la Medalla de Oro en el Concurso Internacional de Danza Villa de París, y Alicia Alonso la invitó a participar en el Festival Internacional de

Ballet de La Habana, donde volvería en numerosas ocasiones.

En el Ballet Nacional tuvo el privilegio de tener a Maya Plisetskaya como maestra, quien le dio la oportunidad de bailar “Carmen”. Su relación se estrecharía tanto que cuando Maya celebró la gala de su 50 Aniversario en Escena, en el Bolshoi de Moscú, la invitó a realizar el papel de *Carmen*, compartiendo intervenciones con ella, en uno de los momentos más emocionantes de su carrera.

En 1991 Peter Schaufuss contrató a Arantxa como primera bailarina de la Ópera de Berlín, donde permanecería cuatro años ampliando su repertorio de manera muy extensa, gracias a su tenacidad por un lado y a su capacidad técnica para abordar papeles muy diferentes, por otro. Algo que también hizo con los principales ballets de la escuela danesa, cuando en 1994 pasó a formar parte del legendario Real Ballet Danés.

En 1996 trabajó en Moscú con el Ballet Stanislavsky, revisando el montaje de su producción de “La Sylphide”, que fue su última representación como bailarina, con tan sólo 26 años.

ARANTXA ARGÜELLES MARCO



Fotografía: Archivo Arantxa Argüelles

Para ella dejar de bailar no fue fácil. Lo había hecho todo muy joven y muy rápido, y había llegado a lo más alto, bailando prácticamente todo el repertorio clásico tradicional, como *Giselle*, *El lago de los cisnes*, *Don Quijote*, *Cascanueces*, *La bella durmiente* o *La cenicienta*, interpretando las obras del gran George Balanchine o ballets creados para ella, como el que ideó el coreógrafo Nacho Duato: *Concierto Madrigal*.

En 1997 fue nombrada Directora Artística del Ballet de Zaragoza, cargo que ejerció durante dos años. Su experiencia en la adaptación y montaje de ballets sirvió para que la compañía ampliara su repertorio, hasta entonces muy limitado. La versión que realizó de "Giselle" fue un gran éxito de público y crítica.

En la actualidad dirige su propio Centro de Danza en Zaragoza, donde enseña ballet clásico y pilates, dos disciplinas que considera estrechamente vinculadas. También requieren su presencia, como Maestra de Baile Invitada, compañías como la de la Scala de Milán y otras. La enseñanza para ella es vocacional: sueña con inculcar a sus alumnos el amor por la danza y que hagan de ella su carrera y salida profesional.

Se siente, además, muy afortunada porque ha sido profeta en su tierra, donde le han

concedido el Premio Batallador de Zaragoza (1987), la Cruz de San Jorge (1991), el título de Hija Predilecta de Zaragoza (1991), la Sabina de Plata (2003), o la oportunidad de ser Pregonera de las Fiestas del Pilar de Zaragoza, en 1995.

PAULA ORTIZ ÁLVAREZ

Cineasta
Zaragoza, 1979

Me gustaría que la próxima película de “Star Wars” la dirigiera una mujer.
— Paula Ortiz

Nació en Zaragoza en 1979. Hasta los seis años vivió en Tamarite de Litera (Huesca), donde sus padres eran profesores de Lengua y Literatura. En el cine de la localidad vio *101 dálmatas* y *Blancanieves y los siete enanitos* y se quedó prendada de las malas del cuento. Años más tarde, como realizadora, reflexiona sobre la representación de la mujer en el cine: “La figura que más echo en falta en la gran pantalla es aquella que es oscura pero que está dibujada desde una perspectiva realista, lejos de los arquetipos que nos recuerdan a la bruja de la manzana. Es un aspecto todavía por explorar”.

Pero fue a los quince años cuando el cine la removió profundamente, gracias a films como *Ordet* o *Ciudadano Kane*. Y comenzó su deseo de ser realizadora cinematográfica. Como no podía aprenderlo en su ciudad, dado que no se impartía en la Universidad de Zaragoza, estudió Filología Hispánica, porque pensó que la lengua tiene relación con el mundo de la imagen en movimiento, como base de transmisión de la comunicación.

En el Cine Club Universitario del Colegio Mayor Pedro Cerbuna descubrió un taller al que se apuntó y donde realizó su primer cortometraje, *Para contar una historia en*

cinco minutos (2001). Al año siguiente asistió al Taller de Bigas Luna sobre narración audiovisual, realizado también en Zaragoza. Rodó su segundo corto, en blanco y negro, y con una voz en off femenina: *Saldría a pasear todas las noches. Declaración de Katerina* (2002), basado en un relato del escritor Bernardo Atxaga.

A partir de ese momento comenzó a dirigir cortometrajes, con los que obtuvo numerosos premios: *El Rostro de Ido* (2003), *Fotos de familia* (2005, seleccionado en el Festival de Cannes) o *El hueco de Tristán Boj* (2008, seleccionado en el New York Short Film Festival).

En paralelo continuó sus estudios en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde cursó el Máster en Escritura para Cine y TV. Gracias a una beca del Ministerio de Educación pudo entrar a trabajar como investigadora y profesora en el área de Estudios de Cine y otros Medios Audiovisuales del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Fruto de este trabajo realizó su tesis doctoral, *El guion cinematográfico: actualización de sus bases teóricas y prácticas*, dirigida por Agustín Sánchez Vidal.

En 2008 se marchó a USA para estudiar Dirección de Cine en la Tisch School of the Arts de la Universidad de Nueva York y durante dos años completó sus estudios de guión en la UCLA, Los Ángeles, el principal centro de formación cinematográfica de California. Su paso por Estados Unidos le dio la clave para enfocar su mirada cinematográfica, siempre ligada a la literatura y la poesía.

En 2010 fundó la productora Amapola films junto a Kike Mora, Raúl García y Jesús Bosqued, con la que rodó su primer largometraje, *De tu ventana a la mía* (2011), contando con actores de la talla de Maribel Verdú, Leticia Dolera, Luisa Gavasa o Álex Angulo entre otros.

Paula se inspiró en el relato homónimo de Carmen Martín Gaité de 1982, donde la escritora envía una carta a su madre, mientras la recuerda mirando por la ventana. La directora construyó un relato de mujeres a tres voces, situadas en diferentes épocas de España y unidas por el amor y el dolor.

Es precisamente la madre de Paula quien le dio a conocer los libros de Carmen Martín Gaité y Virginia Woolf durante su adolescencia. Ambas son para ella dos grandes referentes intelectuales femeninos, dos maneras de mirar el mundo que enlazan

con su visión: reconstruir el mundo a través del cine, con los ojos de esa mujer.

Para trabajar a favor de la mujer que cuenta historias, las dirige y produce, en igualdad de condiciones que sus compañeros varones, se unió CIMA (Asamblea de Mujeres Cineastas de España) y co-fundadora de EWA Network (European Women Audiovisual Network): “Reivindico la presencia de las mujeres en el cine y la necesidad de su tratamiento en la industria como sujeto y no como anécdota cultural u objeto”.

De tu ventana a la mía consiguió numerosos galardones nacionales e internacionales como el Premio Pilar Miró a la “Mejor Dirección Novel” en la SEMINCI, una Mención Especial FIPRESCI de la crítica internacional, tres nominaciones a los Goya, entre ellos a la Mejor Dirección Novel, el Primer Premio del Jurado en las XIX Jornadas de Cine Europeo de Túnez, la Mención Especial del Jurado del Festival Internacional de Cine de Shanghai y el premio Jin Jué a la Mejor Banda Sonora, el Premio a la Mejor Fotografía en el Festival de Cine de Toulouse y el Premio Internacional de la Crítica Femenina Feadora en el Festival Internacional de Mons (Bruselas). La película viajó por los siete continentes, con gran acogida de público y crítica.



Fotografía: Miguel Manteca

Su segundo largometraje de ficción, *La novia* (2015), rodado entre Aragón (Monegros, Las Cinco Villas, Loreto y El Temple) y Turquía, fue una adaptación libre de la obra *Bodas de Sangre*, de Federico García Lorca, protagonizada por Inma Cuesta, Alex García, Asier Etxeandía, Luisa Gavasa y Leticia Dolera. La autora reconstruye con exquisita elegancia el imaginario visual y narrativo del gran poeta español.

Con esta película obtendría en 2016 dos premios Goya (mejor fotografía y mejor actriz secundaria), seis Premios Feroz a la mejor dirección, actriz principal, actriz de reparto, música, trailer y drama. También fue premiada por el Círculo de Escritores Cinematográficos, los Premios Paramount, el festival Medina del Campo, la Unión de Actores o el Festival Film de Femmes du Creteil de París.

Actualmente es profesora de Historia del Cine en el grado de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Barcelona. Y compagina su docencia con la realización de campañas de publicidad para diversas firmas, como Women Secret, dirigiendo a la actriz Elsa Pataky.

Pero sobre todo, Paula sigue incansable, su labor cinematográfica. Sus dos próximos proyectos son una adaptación de la obra

de teatro *La lengua en pedazos*, de Juan Mayorga, Premio Nacional de Literatura, inspirada en la figura de Santa Teresa de Jesús, y una gran coproducción internacional, *Al otro lado del río y entre los árboles*, basada en la novela homónima de Ernest Hemingway.

Paula Ortiz entiende y vive el cine como una experiencia catártica, sensorial, poética, estética e inundada de belleza. Así es su mirada.

IRENE VALLEJO MOREU

Escritora
Zaragoza, 1979

La decisión de leer es, al fin, un acto de insobornable libertad.

— Irene Vallejo

Nació en Zaragoza en 1979. Su afición por la escritura le brotó ya en la infancia, de la que guarda un cuaderno con sus primeras redacciones y la frase, más que reveladora: “yo de mayor quiero ser escritora”, que “pertenece a un tiempo que está fuera de la memoria”, asegura Irene.

Tuvo la suerte de tener unos padres a quienes gustaba mucho la lectura y que estimularon su parte más creativa, contándole cuentos antes de dormir, rodeándola de libros y llevándola a bibliotecas y librerías, de tal manera que le transmitieron su pasión.

Cuando leía no quería ser la protagonista de la narración, sino quien la escribiera. Pensaba lo bonito que debía ser imaginar historias que salieran de su mente, dejándose llevar por su fantasía.

A Irene le parecía que el mejor oficio del mundo era sentarse en una mesa y, sin moverse de la silla, inventar mundos. Cuando se enteró que eso podía ser un trabajo pagado, le pareció maravilloso. Pero no podía ni imaginar que aquello que tanto disfrutaba, llegaría a convertirse en su *modus vivendi*.

Es consciente de que los libros que recuerda de su infancia son eminentemente masculinos: libros clásicos de aventuras como *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson, *Colmillo blanco* de Jack London o *El libro de la selva* de Rudyard Kipling. Y cuando empezó a escribir sus primeros relatos solía tomar una voz masculina, porque era lo que había leído y daba por hecho que era una convención tácita para narrar.

Sus primeros referentes femeninos los encontró en la mitología, porque, aunque la cultura clásica griega es misógina, contiene personajes de mujer muy poderosos, como Circe, Calipso, Nausícaa, Ariadna, Antígona o Dafne, entre otras.

Pero fue ya en la universidad cuando se dio cuenta de esa ausencia e hizo el propósito de leer a escritoras y de preguntarse qué había ocurrido con las mujeres desde el principio de la historia de la escritura, cuál era su lugar. Se doctoraría después en Filología Clásica por las universidades de Zaragoza y Florencia.

Su temprana vocación literaria la llevaría a ganar diversos premios juveniles. Y, por fin, en 2011 publicó su primera novela, la historia de suspense *La luz sepultada*.

En su segunda novela, *El silbido del arquero* (2015), planteó una historia de aventuras y amor, ambientada en tiempos legendarios y estableciendo un símil con los conflictos contemporáneos.

También puso su mirada sobre la narración infantil y juvenil con *El inventor de viajes* (2014), con ilustraciones de José Luis Cano, y *La leyenda de las mareas mansas* (2015), junto a la pintora Lina Vila.

En paralelo a su labor como escritora ha venido impartiendo diversos cursos y conferencias, y es columnista en El País y Heraldo de Aragón. Precisamente ha sacado a la luz dos recopilatorios de sus columnas semanales en Heraldo: *El pasado que te espera* (2010) y *Alguien habló de nosotros* (2017), impregnadas de filosofía y actualidad.

Su labor de investigación y divulgación de los autores clásicos, unida a la aplicación de las enseñanzas del mundo antiguo a los retos de la actualidad, es su seña de identidad narrativa: «Contamos historias para sobrevivir al caos, ordenar el mundo, comprender las pasiones que nos mueven y entendernos con íntimos y extraños», dice Irene.

Su último libro, *El infinito en un junco* (2019) ha sido un inesperado éxito de ventas aclamado por la crítica especializada.

Es un ensayo que explora el origen y la historia de la escritura y el libro. La autora ha dado en la clave para que público de todo tipo, edad y condición, acabe fascinado por un tema, que, a priori en el mundo actual, parece tan lejano.

Irene piensa que una de las claves ha sido la reivindicación del conocimiento y la cultura. *El infinito en un junco* es la historia de cómo personas anónimas han luchado para que las ideas no desaparecieran, no mueran, sino que se mantengan y extiendan. Es un homenaje a las personas que han dedicado su vida y su trabajo a escribir, a educar, a crear... a quienes, en suma, aman los libros, los compran, leen, prestan, regalan, cuentan... en un momento histórico en el que el saber parece especialmente desprestigiado.

La otra clave es haberlo contado como una aventura, con dosis de suspense, peligro, conflictos, guerras, pobreza, poder, censura, caída de imperios... para evitar que el lector asocie el libro, que es un ensayo, con un texto difícil de digerir o demasiado abstracto: “He intentado que desaparezca la distancia temporal y el público se pueda identificar con personajes como Hypatia, Aspasia, los bibliotecarios de Alejandría, esos jinetes que salían a buscar libros o las bibliotecarias de las Misiones Pedagógicas”.

IRENE VALLEJO MOREU



Fotografía: Santiago Basallo

gicas. Es la épica del conocimiento y de las historias que atraviesan y sobreviven al tiempo a lo largo de los siglos, a pesar de un paisaje tantas veces desolador. Pero sin olvidar el optimismo, porque los libros nunca morirán, gracias al amor del ser humano por ellos”.

Irene Vallejo considera fundamental además el tiempo que pasó impartiendo charlas a los estudiantes de institutos, donde tuvo la oportunidad de aprender cómo contarles historias que les lleguen mejor e interesen más.

Con este libro ha obtenido el Premio El Ojo Crítico de Narrativa (2019), el Premio Los Libreros Recomiendan (2020) o el Premio Nacional de Ensayo (2020), siendo la quinta mujer galardonada con este premio desde que se creó en 1975.

También ha recibido como escritora el Premio de la Sociedad de Estudios Clásicos al Mejor Trabajo de Investigación (2005), el Premio Sabina de Plata (2017) o el Premio de Literatura José Antonio Labordeta (2020), entre otros.

Su sueño presente y futuro es tan sencillo y humilde que entenece: seguir trabajando y viviendo de lo que más le gusta, escribir.

JULIA PUYO CALVO

Creativa multimedia
Zaragoza, 1988

Mi intención es ir a lo esencial, evitar el ruido para transmitir el mensaje.
— Julia Puyo

Nació en Zaragoza en 1988. Siempre le ha interesado trabajar con la palabra, el cuerpo, el espacio, la luz y la imagen y por eso, de manera natural, se formó en Bellas Artes en Valencia y se especializó progresivamente en el arte contemporáneo en relación a los medios tecnológicos, digitales, la programación... mezclando todos estos recursos de manera casi artesanal en lo que podríamos englobar bajo el término de creación multimedia.

Tuvo la suerte de pasar un año de Erasmus en París, lo que resultó muy enriquecedor para su desarrollo, puesto que pudo ver muchas exposiciones, cine, performances, festivales de arte interactivo y de música electrónica... En esa época Julia quedó deslumbrada por la artista textil Anni Albers, profesora de la Bauhaus, cuyos deseos de ser artista se vieron limitados por el hecho de ser mujer, lo que la condicionó al estudio y enseñanza del textil, disciplina que en sus manos y su mirada se elevó a la categoría de arte, uniendo el material orgánico propio de los telares con el uso del color ligado a las diferentes culturas que visitó.

Cree que el arte contemporáneo tiene que hablar de lo que nos acontece hoy en día, lo que ocurre a nuestro alrededor y nos

afecta como ciudadanos, por eso basa su proceso artístico en la apropiación, revisión, observación y puesta en común de símbolos y códigos aprendidos y utilizados por el ser humano que esconden un pseudo orden o control por parte de los relatos oficiales, que por otro lado son evidentes y repetitivos.

Su método de trabajo consiste en coleccionar recortes de prensa en papel e imágenes de internet. Cuando tiene suficientes los analiza y disecciona para encontrar detalles que se repiten, que hablan de códigos políticos, de comunicación, de cosas a las que no les prestamos atención pero que tienen un alto impacto en nuestro día a día.

Intenta transformar esta idea abstracta o concepto en un medio físico, que elige y manipula en función de la narración final: una imagen, un objeto, un artefacto o una instalación interactiva, con el objetivo de crear experiencias para compartir su propia opinión y fomentar el pensamiento crítico en el espectador, así como su parte más sensorial a través de la experimentación con la propia materia de la obra.

Julia crea un vocabulario o un álbum de mensajes, que documenta para compartirlos

JULIA PUYO CALVO



Fotografía: José Lizaga

a través de su web y redes sociales: “ahora internet también es un soporte y un espacio de creación, gracias al que se pueden establecer interacciones internacionales interesantes e imprevistas”.

Su intención es ir a lo esencial, evitar el ruido para transmitir el mensaje, que llega al público según el grado de profundidad de atención a la obra expuesta y dependiendo también de sus propias vivencias y experiencias.

Francia tiene una gran red de apoyo cultural, gracias a la inversión pública en cultura, lo que crea más circuito artístico y por lo tanto más trabajo. Por eso se fue a trabajar a París, del 2013 al 2019, con Chevalvert Studio, llevando el concepto, dirección de arte y producción de instalaciones interactivas, como *Murmur*, que transforma la voz del espectador en luz, que a su vez transita por un raíl de luces led hasta llegar a la pared donde, en contacto con el muro, la vídeo proyección reacciona a las voces emitiendo imágenes. La instalación tiene varias composiciones gráficas y cada una de ellas varía según la voz del usuario (puede cambiar el color, la cantidad de partículas, la densidad... según el ritmo y el volumen). Su objetivo era crear sorpresa en el espectador, generarle interés por saber cómo se había realizado la obra para que incluso sopesara la posibilidad de realizarla por sí mismo.

En el 2019 volvió a España y se instaló en Barcelona, donde empezó como directora creativa en Domestic Data Streamers. Actualmente trabaja en management y producción de proyectos digitales en la agencia de comunicación Fuego Camina Comnigo.

Con Zaragoza siempre ha podido mantener un vínculo fuerte, a través de la exposición individual de su obra en la Galería Antonia Puyó, y de su participación en festivales como *ProyectaMedia*, o espacios como *eTopia* o *La Lonja*.

Eva cree que la profesión creativa es una carrera de fondo: “para mí hay muchas etapas y en cada una de ellas vas evolucionando. La inicias con unos objetivos e intereses que son tu eje vertebral, pero según los proyectos que vas realizando, las personas con las que vas trabajando o las tecnologías que van apareciendo, te vas creando otras metas por el camino”.

El hecho de seguir trabajando en proyectos artísticos de una manera continuada, junto a equipos de profesionales de diferentes disciplinas, y que cada nuevo trabajo sea un reto por aprender y descubrir, es lo que más ilusiona y motiva a Julia Puyo.

<http://www.juliapuyo.com/>

MARÍA LABORDA SAGASTE

Escaladora

Ejea de los Caballeros, Zaragoza, 2004

Siempre tengo presente la importancia de hacer lo que me gusta con ilusión, motivación y entusiasmo.

— María Laborda

Empezó en el mundo de la escalada con tan sólo cinco años, de la mano de sus padres, en el rocódromo de su Ejea natal y sobre todo en los viajes familiares por la naturaleza.

En paralelo comenzó a formarse en el Club de Montaña Exea y en diferentes escuelas de escalada. Con seis años participó en las competiciones de Juegos Escolares y campeonatos organizados por la FAM y con siete escaló varias vías de largos en los Mallos de Riglos, lo que la hizo decantarse por la escalada deportiva en roca, salas de Boulder y rocódromos.

A los once años se unió al Centro de Tecnicación de Escalada de Aragón de la Federación Aragonesa de Montaña. Actualmente es referente del equipo TRANGOWORLD y desde 2019 la única chica miembro de la Selección Española del equipo de velocidad.

Desde el medio rural es muy difícil salir al ámbito nacional porque no se cuenta con los medios que tienen las grandes ciudades y por ese motivo María tiene que viajar continuamente a diferentes salas de escalada,

en especial hasta Rocóplis, en Pamplona, donde está el único muro de velocidad (su disciplina), homologado en España.

Su día a día como escaladora conlleva mucho esfuerzo tanto para ella, porque estudiar y entrenar a la par requiere de mucha fuerza de voluntad, como para sus padres, ya que se tienen que desplazar tres días a la semana hasta Pamplona para poder realizar los entrenamientos.

Su proceso para llegar hasta la Selección Española fue posible gracias a las diferentes convocatorias realizadas por el Seleccionador Nacional David Macía, que se fijó en la motivación, buen rendimiento y resultados de María.

Gracias a todo ello, consiguió ser campeona mundial de escalada en edad escolar individual, en las tres modalidades, velocidad, cuerda y bloque, con la Selección Española en el Campeonato del Mundo, celebrado en la localidad francesa de Aubenas. Su triunfo fue además decisivo para que la selección española se clasificara en primera posición.



Fotografía: Archivo María Laborda

Entre sus logros personales ostenta el récord absoluto de España en la disciplina de velocidad (10" 43, marca oficial) y actualmente tiene la mejor marca personal en velocidad no oficial (8" 80). Además ha sido reconocida por la Federación Española y el Consejo Superior de Deportes como deportista de Alto Rendimiento. Sólo un grupo reducido de mujeres en España ostenta este nivel.

Sus próximos retos son bajar el record de España y asistir a todas las competiciones internacionales que pueda, puesto que la pandemia ocurrida en el año 2020 ha hecho que éstas se anularan en muchos casos.

Acaba de ser convocada por la Selección Española para realizar el circuito de la copa del mundo absoluta durante el 2021, en diferentes países como China, Rusia, Estados Unidos, Corea, Suiza e Indonesia. Será la única mujer española en realizar el circuito completo.

La Selección Española Juvenil también ha requerido su participación en el Campeonato del Mundo de Velocidad 2021, que se celebrará en Rusia.

Pero su sueño dorado, como el de cualquier otro deportista, es llegar a los Juegos Olímpicos de París 2024.

María cree que el hecho de haber llegado tan lejos siendo tan joven, se debe a su compromiso con la escalada y el equipo. Aunque a veces tenga dudas o temores ante una competición difícil, ella recuerda, como siempre le han transmitido sus padres, la importancia de hacer lo que le gusta con ilusión, motivación y entusiasmo.

Por eso, cuando de más mayor abandone la alta competición, quiere dedicar su tiempo y su trabajo al deporte, que es su gran pasión.

Instituto Aragonés de la Mujer

Pº Mª Agustín, 16, 5º planta
50004 Zaragoza
Tel 976 716720 – Fax 976 716721
e-mail: iam@aragon.es

Documentación y textos

Vicky Calavia. CalaDoc Producciones

Diseño gráfico

Óscar Baiges